

11

AGE



THE UNIVERSITY OF CHICAGO

PHYSICS

1911

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

PHYSICS

1911

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

PHYSICS

1911

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

PHYSICS

1911

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

PHYSICS

1911

Seminario Conciliar de Barcelona

Fascículo 11

Junio 1958

I N D I C E

Pág.

EDITORIAL

Generaciones sacerdotales. 1

MISIONALIDAD DE LA DIOCESIS

E. Olivé; O. Albó, J. Morera. . . 4

HISTORIA DIOCESANA

Breu memòria de l'Acció Social Pòpular

Andreu Mestres, J.Ll. Martínez. 13

RECORD. HA MORT EL DR. CARDO 25

BIBLIOGRAFIA

"Des prêtres pour la jeunesse ouvrière"

(Francesc Font) 35

"Maria en la nostra intimitat"

(Emilio Bou). 39

- - - - -

...the ... of the ...
...the ... of the ...
...the ... of the ...
...the ... of the ...
...the ... of the ...

...the ... of the ...
...the ... of the ...
...the ... of the ...
...the ... of the ...
...the ... of the ...

...the ... of the ...
...the ... of the ...
...the ... of the ...
...the ... of the ...
...the ... of the ...

...the ... of the ...
...the ... of the ...
...the ... of the ...
...the ... of the ...
...the ... of the ...

HISTORIA MEXICANA

...the ... of the ...
...the ... of the ...
...the ... of the ...
...the ... of the ...
...the ... of the ...

HISTORIA MEXICANA

...the ... of the ...
...the ... of the ...
...the ... of the ...
...the ... of the ...
...the ... of the ...

...the ... of the ...
...the ... of the ...
...the ... of the ...
...the ... of the ...
...the ... of the ...

...the ... of the ...
...the ... of the ...
...the ... of the ...
...the ... of the ...
...the ... of the ...

GENERACIONES SACERDOTALES .

Pensar y escribir en serio sobre el tema de las generaciones sacerdotales es tarea que escapa a - nuestras posibilidades. A pesar de ello, hemos creído - oportuno ofrecer unas cuantas reflexiones que sirvan pa - ra subrayar la importancia del tema y suscitar ideas mú - cho más sólidas y autorizadas.

La 1ª afirmación que condiciona todo nues - tro pensar sobre este tema es la siguiente: las genera - ciones - léase mentalidad, postura, estilo - son un he - cho cuya existencia no puede discutirse.

Será muy difícil asignarles límites preci - sos; los historiadores discutirán y revisarán clasifica - ciones de estilos en el arte, de edades en Historia, de espiritualidades en Ascética y Mística, pero nunca nega - rán el hecho, las diferentes concepciones.

Nosotros, alguien podría arguir, nos senti - mos más identificados con los artículos del año 1931 - del Dr. Cardó recogidos en el "Diàleg interior" que con trabajos recientes sobre el mismo tema. Otro caso y - ciertamente curioso: el clero joven francés, dicen, se compenetra mejor con los Obispos viejos que con los jó - venes.

Estos dos casos concretos y otros muchos - que se podrían aportar, demostrarían la imprecisión de los límites temporales: la comunidad de pensamiento y - reacciones no se basa solamente en la simple afinidad física - jóvenes y viejos pero no demuestran la inexis - tencia de las generaciones.

- - - - -

Estamos a punto de alistarnos en el mundo - clerical de una manera definitiva.

Seremos testigos, más aún protagonistas - (activos o pasivos) de una época histórica que, dejando aparte su atracción máxima para nosotros que es ser "la nuestra", reúne los ingredientes necesarios objetivos - para considerarla trascendental en la vida de la Igle - sia y del Mundo.

¿Qué puede condicionar el que nosotros sea - mos realmente una auténtica generación sacerdotal que

sepa actualizar, del acervo infinito de las virtudes cristianas, aquellas que nuestros tiempos necesitarán?

Porque, como ya insinuamos anteriormente, una generación no es un fenómeno que se produzca continua y necesariamente. La mera sucesión física de hombres que han vivido de renta, sin aportar a su tiempo su forma peculiar, no es para nosotros una generación, en el sentido que damos aquí a esta palabra.

- - - - -

La mentalidad común se presenta como la 1ª nota que caracteriza una generación.

La entendemos a modo de un común denominador, en el que se une, muy en el fondo, una serie de tendencias que en sus realizaciones concretas pueden parecer opuestas.

Sin saber exactamente cómo, basándose tal vez, en datos experimentales muy dispares se crea un estado de opinión que considera necesaria una adaptación pastoral de las estructuras humanas de la Iglesia. Hasta aquí, todos de acuerdo. La forma de realizar esta adaptación se discute: Hay quien entenderá que la Santa Sede ha de coger las riendas y lanzar consignas que unifiquen totalmente todos los esfuerzos. Otros, por el contrario, creen que la eficacia dependerá de una mayor libertad de acción de las Diócesis para afrontar los problemas en la forma concreta que se les plantea. (estamos citando datos aportado por nuestro Mn. Torrella en su tesis).

Pueden surgir nuevas sentencias. No importa. Lo principal está logrado: una conciencia común de la necesidad de la reforma. Las soluciones, sean las que sean, se irán imponiendo en la medida que esta conciencia sea sincera, porque no se excluye que puedan existir francotiradores que no se dejen convencer y obstruyan las realizaciones actuando oblicuamente.

No se trata pues, de conseguir una uniformidad en el obrar sino una unión en el pensar.

La 2ª nota para llegar a ser una generación sería sentido de la tradición.

Equilibrio constante entre lo que se recibe y lo que se aporte.

Menos que nadie, los eclesiásticos, futuros o futuribles en nuestro caso, podemos ser ademitas, partir de cero. Todos sabemos, con más o menos profundidad según los cursos, que significa la Tradición en mayúscula y tradición en minúscula.

Creemos sinceramente que se ha exagerado un poco la tendencia iconoclasta de la juventud. Ocurre que muchas veces, se quieren conservar fórmulas de piedad, - de apostolado, que no pueden ni deben perdurar porque - arrancan primordialmente, no de una necesidad o tendencia auténtica del hombre en cuanto hombre, sino de una - situación concreta histórica superada.

Sin duda que es necesario que todas las épocas creen sus maneras peculiares de actuar, de rezar, pero no se ve la necesidad de que sobrevivan.

Una rápida mirada a la Historia de la Espiritualidad o si se quiere, de las espiritualidades en la Iglesia, creemos que apoyaría nuestro aserto.

- - - - -

Entendemos que estas dos notas que hemos señalado no son un punto de partida necesario, una condición sine qua non para empezar a trabajar, sino algo vivo y flexible que se va gestando mientras se lucha ya en medio de la corriente.

Si esto es así, hay que contar con una 3ª nota que habrá de soportar - hacer de soporte - a las dos anteriores: el amor cristiano y concreto a nuestros hermanos, a estos de aquí y a aquellos de allá, sin abstracciones adormecedoras y engañosas.

Este amor generará la esperanza - optimismo - y la comprensión - diálogo -. Todo ello imprescindible - para marcar a nuestro tiempo con el hierro que seremos - portadores, forjado, en cierta manera, a su medida, de acuerdo con su capacidad receptiva y con la nuestra instrumental.

MISIONALIDAD DE LA DIOCESIS

EL OBISPO

A la pregunta de qué es la Diócesis, se puede responder desarrollando el concepto de Obispo, pensando que ya fué conocido por S. Ignacio de Antioquía: "En la persona del Obispo es toda la Iglesia particular que contemplamos".

CONCEPTO.- El Obispo, miembro del Colegio Episcopal, sucesor de los apóstoles, miembro principal del Cuerpo Místico, unido especialmente con Cristo, jerarca de la Iglesia, usufructuario de la dignidad del Apostolado, es PERSONALMENTE cabeza de la Iglesia Particular, que regenta con poder ordinario, subordinado al S. Padre.

Además, el Obispo, en cuanto forma parte del Colegio Episcopal, sucesor del Colegio Apostólico es, también, SOLIDARIAMENTE responsable de la Misión Apostólica de la Iglesia. Porque la responsabilidad total de la Iglesia la tiene el Papa, por ser sucesor de S. Pedro, a quien el mismo Jesucristo confiara el poder de gobernarla.

Unido al S. Padre, aunque de forma subordinada, el Colegio Episcopal participa, también por institución divina, de la responsabilidad de toda la Iglesia.

OBISPO:MISIONERO.- Cuando Jesucristo pronunció, en su último mensaje antes de subir al cielo, aquellas palabras: "Id y predicad por todo el mundo. Yo permaneceré con vosotros hasta la consumación de los siglos" se refería, no solamente a los Apóstoles, sino también a los Obispos, ya que era un precepto perdurable.

Los Obispos, por lo tanto, participan de la Misión Universal de la Iglesia, en cuanto tienen especialmente encomendado el gobierno de su propia Diócesis, parte de la Iglesia Universal. Coparticipación de los

Obispos que nace también, por el mero hecho de formar - parte del Colegio Episcopal que conjuntamente tiene la responsabilidad de la Iglesia y sus problemas generales, principalmente su obra evangelizadora.

Conjunta y solidariamente responsable, es - decir, que cada Obispo ha de colaborar directamente sin tonizando, naturalmente, con los restantes - y siempre, con mayor razón, bajo la guía del S. Padre - en las empresas generales de la Iglesia, y en segundo lugar, que ha de ayudar fraternalmente a las otras Diócesis.

No porque esta misión sea compartida con - los otros, responsabiliza menos a cada uno de los Obispos, Es el caso más eminente, porque es de origen divino, de una obligación corporativa.

El gobierno de la propia Diócesis, probablemente de institución divina, es más inmediato, pero no se entiende sin esta subordinación a los intereses y empresas de toda la Iglesia, y sin la solidaridad con los problemas y alegrías de los otros miembros.

RAZONES.- Cada Obispo, pues, es responsable de la Misión Apostólica de la Iglesia por diferentes motivos.

Razón TEOLOGAL.- La gratitud por la Fe, que es un deber, se manifiesta no solamente con el homenaje de la razón, sino también con el celo por difundir entre los hombres el Evangelio.

Razón EUCARISTICA.- La Comunión en el Cuerpo de Cristo, confirma en la Caridad que es, esencial - mente, expansiva.

Razón SACERDOTAL.- Ya que, por el carácter, el Obispo adquiere una transformación más íntima en - Cristo, que es sacerdote UNIVERSAL: Misionero.

Razón Episcopal.- Que confiere la plenitud del orden, la máxima incorporación a Jesucristo con la gracia del apostolado, y que incorpora a la responsabilidad litúrgica misionera, del Colegio Episcopal.

Además existen las llamadas directas e insistentes de los SS. Padres, principalmente a partir de la FIDEI DONUM, que insiste repetidas veces en la unión de los Obispos con la Cabeza de la Iglesia CATOLICA, en la responsabilidad misionera.

Por último, existe la razón ECLESIAL, porque el Obispo es un miembro eminente del Cuerpo Místico, y como dirigente, no puede desentenderse del Bien Común de la Iglesia.

DIOCESANIDAD: CATOLICIDAD

CUERPO MISTICO.- a) Un cuerpo con muchos miembros. - El misterio del Papa, Pastor Universal y de los Obispos, pastores particulares, nos conduce a la consideración del Cuerpo Místico, de la Unica Iglesia Católica con muchas Iglesias Diocesanas.

Jesucristo ha vinculado la santificación del mundo a la Iglesia, a su Cuerpo Místico es decir, un Cuerpo formado por muchos miembros y cada uno con su Función característica.

Concretándolo a la Diócesis vemos que:

La IGLESIA DIOCESANA es una parte integrante de la Iglesia Universal, presidida y guiada por el Obispo con posesión de todos los medios sobrenaturales para incorporar los hombres a Cristo.

El P. Charles compara la Iglesia a una sinfonia, acorde armónico de muchas notas que solamente es perfecto cuando existen todas las notas, y solamente es bello cuando cada una ocupa su lugar correspondiente, integrada en el conjunto.

La función propia de la Iglesia Diocesana, en cuanto es un miembro del Cuerpo Místico, consiste en:

- incorporar a Cristo, Cabeza Común, todos sus hijos,
- unificar la comunidad diocesana en una empresa común, cabe el Obispo,

- irradiar las notas de la Iglesia de unos mismos caracteres, determinados por la espiritualidad de sus hijos - santos, por la profundidad de sus teólogos, por el genio de sus artistas.

Y como un miembro no tiene sentido sino en virtud del conjunto, y no puede vivir únicamente por sí mismo, será también función propia suya:

- auxiliar a los otros miembros más necesitados.
- participar en la extensión del Cuerpo Místico.

b) Miembros unidos.- Apuntamos ahora un segundo aspecto del Cuerpo Místico formado por muchos miembros cada uno con una función propia pero todo UNIDOS reciprocamente, de una manera profundamente íntima y, al mismo tiempo con la máxima personalidad.

Se requiere una unión hasta el máximo, en el Cuerpo Místico, porque el Fin es el más alto posible, la continua Santificación de sus miembros para la Gloria de Dios. Mucho más siendo el alma de este Cuerpo el Espíritu Santo, Único Consolador que inhabita totalmente en la Iglesia y en cada cristiano, y Cristo es la Cabeza que - derramó toda su sangre por cada hombre concreto.

Igualmente en un orden más visible, existe un conjunto de vínculos jurídicos y sociales, tales como la profesión de una misma Fe, la Comunicación de unos mismos sacramentos, la Cooperación de todos, bajo el mando del S. Padre, al Bien Común.

Fundamentan esta unión visible, las tres virtudes teológicas: Una misma Fe, con una idéntica ESPERANZA, en la única CARIDAD que nos incorpora a Cristo y, en El reúne a todos los hombres.

Todos estos vínculos se podrían resumir en la Eucaristía, la COMUNIÓN, imagen viva de la Unidad de la Iglesia, Cuerpo visible del autor de la Gracia que se da en manjar para que posean Su Vida y en El, amemos a todos los miembros de su Cuerpo Social.

c) Y con la máxima personalidad de los miembros.- A esta Unidad es necesario agregarle la máxima personalidad de los miembros. Hemos de concebir la unión de los miembros del Cuerpo Místico como un intercambio de vida y de energías entre todos los miembros de todo el mundo, de forma tal, que, cuando un miembro sufre, todos los otros sufren con él, cuando un miembro se alegra todos los otros se alegran con él.

Hemos visto que cada miembro hace resaltar, según su manera de ser, unos aspectos particulares del Cristianismo, que se reúnen en un conjunto global y ordenado, ocupando cada cual su lugar adecuado. Es entonces, y solamente entonces, cuando el Cristianismo de la Iglesia Universal resplandece en toda su plenitud, y cada miembro incorporado a la Iglesia Universal posee la máxima personalidad.

- porque participa de este Cristianismo explicitado y enriquecido con los valores de todos los miembros.
- porque, participando de esta plenitud en su lugar correspondiente y en la justa proporción, se encuentra en las mejores condiciones para cumplir su misión propia.

En una palabra, La Iglesia Diocesana hallase en el verdadero equilibrio cuando se reconoce como elemento de la Iglesia Universal.

Esta valorización primaria del Cuerpo Místico y esta conciencia por parte de la Iglesia Diocesana, resplandece sobremedida cuando se tiene en cuenta que el vínculo del Cuerpo Místico es la Caridad, que la máxima manifestación de la Caridad es el Sacrificio... hasta la Cruz, por los otros.

LA DIOCESIS MISIONERA POR LAS NOTAS DE LA IGLESIA

El misterio de la Iglesia Universal unida a la Iglesia Diocesana, que solamente se realiza cuando universaliza sus perspectivas, se patentiza sobre todo si consideramos la Iglesia Diocesana Misionera.

La Diócesis posee en ella las cuatro notas de la Verdad, la Unidad, la Santa, Católica y Apostólica. De

lo contrario se negaría ser Iglesia de Cristo.

Cada una de estas notas incorpora a la Diócesis en el ámbito de la responsabilidad misional.

a) UNIDAD Y CATOLICIDAD.--

La Unidad y Catolicidad, que podríamos decir que nacen respectivamente del Alma y Cuerpo de la Iglesia, son dos notas que deben estudiarse conjuntamente porque - la CATOLICIDAD, o sea la UNIVERSALIDAD, la principal nota de la Iglesia... Católica, carece de sentido si no comprende de la reunión de todos los miembros, de todos los pueblos,, en la verdadera UNIDAD.

"La Catolicidad es la principal nota de la verdadera Iglesia, tanto es así, que el cristiano no se adhiera y vincula a la Iglesia si no se siente igualmente - adherido y vinculado a la universalidad de los fieles y - no desea igualmente con ardor que la misma (Iglesia) - arraigue y florezca en todos los lugares de la tierra".

Aplicadas estas palabras del S. Padre a la - Iglesia Diocesana, se presenta la Catolicidad como nota - principalísima de la misma. Si le es negada a la Diócesis la Catolicidad, le es negado también el concepto de Iglesia.

La Iglesia Diocesana es Católica. De forma - tal, que las perspectivas normales del cristiano, y con - mayor razón de toda la Diócesis, son las perspectivas universales de la Iglesia.

La Iglesia Diocesana encuéntrase en el verdadero equilibrio cuando se siente parte de la UNIDAD CATOLICA de la Iglesia Universal, sensación lograda cuando se vive según el espíritu de la Iglesia que posee en su plenitud la Fe del Cristo Total, y cuando jerarquiza según - orden de importancia cada uno de los problemas.

Solo entonces, en una visión de Fe, según el impulso de la Caridad, actuará colaborando al Bien Común de la Iglesia, que también incluye el de la Diócesis, pero

debidamente valorizado.

b) APOSTOLICIDAD.--

La Apostolicidad es la nota que garantiza la autenticidad de la Iglesia Diocesana como perteneciente a la Iglesia de Cristo, por su Obispo.

La Diócesis unida a su Obispo, su esposo según la liturgia, participa de la responsabilidad que aquel encarna, sobre todo como miembro del Colegio Episcopal, de establecer la Iglesia por todo el mundo.

Merced a la Apostolicidad es verdad que el Obispo es la Diócesis. Y es también esta nota de la Iglesia quien hace ser a la Diócesis misionera por su Obispo, que es el lazo de unión con la jerarquía, única responsable de la evangelización.

c) SANTIDAD.--

La Santidad, consiste precisamente en vivir la vida de Dios, que es Amor, La verdadera Caridad de Cristo nos incorpora a su obra redentora, crucificándonos por la salvación del mundo entero.

La comunidad cristiana que posee la santidad, es decir, la caridad fecunda, debe comunicarla a todos aquellos que todavía no la poseen, porque es Cristo, y no ella que vive en ella. Y la obra de Cristo es universal.

La caridad une con los otros miembros y nos urge la cooperación en la santificación de toda la humanidad.

Claro está, que estas cuatro notas están estrictamente ligadas. La Iglesia Diocesana, garantiza por la Apostolicidad, cuanta más Santidad posea, más unida permanecerá a la Misión de la Iglesia.

El problema de establecimiento de la Iglesia allí donde todavía no se ha efectuado, es la exi-

gencia primaria de la Catolicidad de la Iglesia, que se ha de extender por todo el mundo.

Y decimos principal, porque viene exigida -- por la misma constitución de la Iglesia.

Contrapuesto a este problèma, el cristianizar grupos de no-católicos de nuestras barriadas y nuestros pueblos se presenta necesario, pero secundario.

Dos cosas necesarias pero de muy diferente valor.

Por lo tanto, la Iglesia Diocesana, en su -- visión perfecta y sintonizada con la Iglesia Universal, confrontará estas dos necesidades y actuará según su valor.

Así, el misterio de la Iglesia Diocesana y de la Iglesia Universal queda solventado en la incorporación de la Diócesis en la Santa Madre Iglesia.

Pero, al mismo tiempo, en dicha incorporación, la Diócesis encuentra la máxima personalidad, porque participando de la plenitud, está en las mejores -- condiciones para cumplir su misión particular y peculiar, en todos los sentidos, pero sobre todo en la práctica de la Caridad. Universal, del servicio a los otros, que es el gran precepto del Cristianismo.

LA DIOCESIS OBLIGATORIAMENTE MISIONERA

Bajo otro aspecto, podríamos considerar como el Obispo y su Diócesis, por razones de Justicia y -- Caridad, quedan obligados a la empresa común de las Misiones.

a) Justicia.-

Por la Justicia que es la virtud que inclina a dar a cada uno lo que le pertenece, ya que el hombre, no puede exigir el orden sobrenatural, -- una vez realizada la Redención tiene el derecho a que -- se le apliquen los Frutos Infinitos de la Cruz, porque, por Cristo, todos los hombres están destinados a un fin sobrenatural, principal derecho del hombre.

b) Caridad.-

También por razón de Caridad, ya que la Redención sobrepasa la Justicia. Es Caridad que también obliga y, además, no conoce límites.

Todos hemos oído decir alguna vez que la caridad bien entendida comienza por sí mismo, pero la verdadera Caridad, la Cristiana, consiste precisamente en saberse olvidar de sí mismo. La mejor manera de tener Caridad, consiste en entregarse a los otros, por amor a Cristo.

En resumen: la Obligación jurídica de ayudar a las Misiones, que por ser un deber general es indeterminado, por ser también un deber de Caridad encuentra la norma concreta de aplicación. Consiste en colaborar hasta el extremo sabiendo que la norma que debe regir es la igualdad.

CONCLUSION: LOS FIELES MISIONEROS

Los fieles diocesanos, según su grado de unión con el Obispo, participan más o menos de sus obligaciones, ya que por el solo título de cristianos adquieren diferentes motivos.

Por razón TEOLOGAL, como un deber de gratitud de la FE.

Por razón EUCARISTICA, que afirma la Caridad, expansiva.

Por razón ECLESIAL, pues, el ser miembro de la Iglesia, aunque simple fiel, ha de contribuir al Bien Común.

Por razón SACRAMENTAL, porque el Bautismo y la Confirmación, con su carácter de militante, los incorporan a la responsabilidad misional. Bien entendida sería la razón SACERDOTAL del sacerdocio de los Fieles.

Enrique Olivé
Oriol Albó
Juan Morera
I de Teología

HISTORIA DIOCESANA

BREU MEMORIA DE L'"ACCIO SOCIAL POPULAR" (1907-1916)

1.-Precedents: el P. Vicent

El primer intent d'acció social catòlica a Espanya es va realitzar a Manresa. El P. Vicent, membre de la Companyia de Jesús, va ser enviat l'any 1865 al Col·legi de S. Ignasi de la ja esmentada ciutat. Exercirà el càrrec de professor fins que l'any 1868, degut al decret d'expulsió contra les Ordres religioses, emigrarà a l'estranger.

Ja als inicis de la seva estada a la ciutat de Manresa va organitzar el primer cercle catòlic d'obers. Emperò al tenir de tornar tan precipitadament, va fer que faltés direcció i ajut a l'obra. Al cap de poc desaparegué.

Va acabar el seus estudis eclesiàstics a França, on va tenir ocasió de conèixer l'obra dels Cercles Catòlics Obrers. Després, al tornar, intentà posar en pràctica les idees i experiències apreses en l'exili. Però el seu segon intent va fallar, doncs dels deu cercles que va formar desde Tortosa, on s'havia establert al tornar, l'any 1890 ja no en quedava cap.

Enviat a Alemanya i Bèlgica per qüestions d'estudis, va observar detingudament les obres socials aleshores existents. D'aquesta última experiència en treurà la solidesa d'organització i orientació suficients per portar una acció social intensa en el nostre país i que és la que el caracteritza.

El mèrit del P. Vicent -nat a Castelló l'any 1837 i mort a València el 1912 - està en què va saber remoure, amb la seva actuació incansable, la consciència dels catòlics espanyols, -no la de tots-, envers el problema social. A més amb les seves campanyes apostòlico-socials va posar en moviment una bona part del clero d'Espanya a favor de l'acció catòlico-social. Era una dei-

rar en les Diòcesis per on passava, un grup de sacerdots ben formats en l'aspecte social; els animava i donava directrius. El clergat espanyol, el parroquial, va respondre en general a la crida del P. Vicent.

La seva actuació, en el moviment dels seglars catòlics, es va dirigir al camp obrer i al camp rural. La seva obra va penetrar més en el món rural que en l'obrer. En aquest, pràcticament, els resultats van ser molt menys del que s'esperava. Aquella bona harmonia entre el patró i l'obrer es va convertir en un accentuat paternalisme que va falsejar l'ideal que el P. Vicent s'havia proposat al fundar els seus Cercles.

Aquests pretenien quatre fins a favor de l'obrer, a la conquesta dels quals hi havien d'anar agermanats amb els patrons. Els fins eren: religiós, econòmic, instructiu i recreatiu. Es preveu que, per més bona voluntat que suposem en el patró, no deixarà de caure en la temptació, si és que es pot dir temptació, de fer-se pare, en tots els sentits, dels pobres obrers!!!. Es difícil que prenguin consciència en aquest ambient de les últimes conseqüències a què porta el respecte dels drets i deures de l'un davant els deures i drets de l'altre.

Poc a poc els Cercles Catòlics d'Obrers s'aniran convertint en una espècie de Patronats que proporcionen preventius a l'obrer contra l'influxe pernicios de l'exterior, quedant reduïts en últim terme a una associació de perseverància, i en un substitutiu de la taverna o del centre socialista, dels diumenges a la tarda.

L'intent i el resultat de l'obra del P. Vicent no van respondre d'una manera adequada a la realitat del moment social espanyol. Dintre dels ambients obrers hi havia un intent d'independència i els Cercles Socials Catòlics no arribaven a satisfer els anhels.

Calia doncs iniciar una acció social catòlica que arribés fins a les últimes conseqüències, que adaptés els seus mètodes de formació i actuació a les realitats -

socials concretes, a les seves circumstàncies i necessitats. A això respon l'intent del P. Palau.

2.- El P. Palau.--

Neix a Barcelona l'any 1863. Desde petit té una gran afició a la composició musical i al cant. Així acabats els seus primers estudis, es dedica a cantar - per les esglésies de Barcelona i als tretze anys seguint el que ell aleshores creia la seva vocació, el veiem formar part de la primera companyia infantil d'òpera que va existir a Espanya.

Als divuit anys va començar d'intervenir en diverses associacions de tipus polític o amb altres purament catòliques. Era un home eminentment actiu i realitzador. Les seves qualitats literàries el portaren a l'activitat periodística. Així el veiem director de "El crít de la Pàtria", redactor de "El Correo Catalán" i de "La Formiga d'Or".

L'any 1885 va entrar a la Companyia de Jesús, Ordenat de capellà probablement l'any 1900, va manifestar als seus superiors el desig de dedicar-se a la propaganda catòlico-social. Aquí comença a prendre peu l'A. S.P.

Al principi va dedicar-se a adquirir la preparació teòrica que creia necessària per una acció social profunda, tal com ell volia realitzar-la. Com a fruit d'aquest intent preparatori es pot senyalar l'èxit editorial que va tenir la publicació del llibre "El catòlico de acción" (any 1905) del que es feren traduccions a més de sis idiomes i que, solament de la traducció francesa, consta que es varen fer almenys cinc edicions. Fou presentat al Papa Sant Pius X., a Merry del Val, i als prelats espanyols. De tots fou molt elogiat. La segona edició aparegué l'any 1906 amb una carta de lloança de Merry del Val en nom del Papa.

Després de l'any 1905, veié que la seva preparació teòrica requeria el coneixement concret, viu, d'aquelles obres socials de l'estranger que havia estudiat

en els llibres i revistes. Per això va fer un recorregut per França, Alemanya i Bèlgica visitant les principals poblacions on radicaven les obres socials d'interès positiu. Una vegada complerta la seva visita per l'estranger, volgué reconèixer les institucions socials existents a Espanya. A l'acabar el seu viatge d'informació establí la seva residència a Barcelona. Des d'aquí començarà la seva gran actuació social que s'estendrà per Espanya i que arribarà a tenir un prestigi internacional. En la millor època comptà amb 27.352 socis.

Aquesta volta per l'estranger li ensenya moltes coses, principalment Alemanya i Bèlgica. D'Alemanya estudia l'Associació catòlico-social "Volks verein"; d'ella n'agafa les línies generals d'organització i esperit. El "Volksverein" pretenia formar consciències socials; era un verdader intent de cultura i formació populars. L'organització es caracteritzava per l'intens contacte amb el poble, de tal forma que l'Oficina central sabia al punt tot el que passava en els pobles de més o menys importància i com responien a la seva propaganda catòlico-social, i als seus esforços per la formació cultural popular. Mitjà d'observació eren els gerents que tenia comissionats als llocs de més interès i que els escollia d'entre el poble; posseïen una certa cultura que els feia aptes per aquesta missió d'observadors. A Bèlgica el naixement dels Sindicats obrers catòlics.

Tot això fa decidir la seva actuació davant el problema social i les vies de solució possibles dins del nostre país.

3.- Objectius de l'Acció Social Popular.

El P. Palau, pretenia la restauració cristiana de la societat. A fi d'obtindre el seu objectiu, creia indispensable que es formessin homes i que es formessin obres. Els homes degudament formats serien els puntals de les obres, els que donarien vida, moviment, capacitat de servir per el fi proposat. Les obres, les organitzacions que emmarcarien aquesta vida, aquest moviment, servirien per formar la consciència civil, moral

i religiosa dels homes. Així la societat esdevindria més cristiana.

Aquesta formació individual i col·lectiva, - adaptada dintre l'ambient i la vida de cada home, es feia mitjançant publicacions i difusió de llibres, opuscles, se manaris i fulles volants populars sobre apologetica, ins-
trucció religiosa, matèries ètico-socials, cultura, ense-
nyament professional, qüestions econòmiques. Donaven tam-
bé conferències privades i públiques, cursos teòrics i -
pràctics de propagandistes per la defensa i difusió entre
el poble dels principis religiosos, econòmics, ètico-so-
cials etc., per la fundació i govern d'institucions popu-
lars.

L'A.S.P. amb la seva actuació va sembrar mol-
tes idees i despertar iniciatives. Moltes activitats em-
marcades dintre els principis de l'ordre social-cristià -
van ser degudes a aquesta amplia activitat formativa.

D'aquesta manera cada home podia adquirir -
consciència de la pròpia dignitat cristiana, no caminava
desorientat vers un fi inconegut, sabia lluitar valent-se
de tots els mitjants que la vida li posava a les seves -
mans. Sabia que els seus esforços per a construir una so-
cietat millor tenien com objectiu el realitzar una socie-
tat cristiana ben concreta i definida; prenia així cons-
ciència de la pròpia missió dintre aquesta societat que -
s'anava fent. Els principis Evangèlics tendien cada vegada
més a ser del domini del poble, tant els que es refereixen
a la justícia com els que regulen la jerarquia de valors,
com els que remarquen la necessitat d'ajuda mútua, de col-
laboració social.

Així doncs, L'A.S.P. creixerà amb ritme cons
tant, ascendent; donarà molts resultats positius en els -
seus pocs anys d'existència. Un esforç d'adaptació cons-
tant a la realitat concreta dels problemes que intentava
resoldre i a les condicions de les persones i organitza-
cions a les que devia arribar la vibració del nou orga-
nisme, feia esperar un futur de nobles realitats dintre -
de Catalunya, d'Espanya.

4.- Estructura general de L'A.S.P.-

A l'iniciar la seva actuació l'any 1906 des de Barcelona, troba que es respirava un ambient de necessitat d'agrupació sindical catòlica dels obrers. L'ambient no era del tot manifest, tampoc calia córrer massa. Ell tendirà vers l'objectiu, a llarga perspectiva, d'agrupacions sindicals catòliques dels obrers, però sols ho farà en el moment oportú, quan tinguí els elements necessaris per constituir-les. El P. Palau era un home de visió a llarg plaç per això vol realitzar primer el que és factible. Per conseguir el seu objectiu aprofitarà totes les oportunitats.

En primer lloc va voler assegurar la col·laboració de la clerecia. Se li encomana el cercle de conferències mensuals (1906-1907) en "La Asociación de Eclesiásticos para el Apostolado popular" (Cfr. art. Josep Torrella: Euge nº 6). De les conferències que dona se'n publicaren dues una de les quals va ser pagada per el col·legi de rectors de Barcelona, i es va repartir entre el clergat parroquial de Espanya. El tema d'aquesta última era "La acción social del sacerdote".

El Cardenal Casanyes va comprendre l'intent del Pare Palau; el va anomenar membre de "La comisión directiva y ejecutiva del consejo diocesano de las corporaciones obrero-católicas", que era com una espècie de "germandat i organització pietosa".

El Pare Palau aprofitant el càrrec, va començar a treballar per l'organització professional dels catòlics. Una de les primeres unions professionals que va fundar i que data d'aquests temps és la "dels dependents i comerç" que a l'any 1912 va arribar a tenir 1200 socis.

No es parla encara d'organitzacions estrictament obreres autònomes, o sigui sindicats. Tot queda emmarcat més o menys dintre el programa general de l'A.S.P.

L'Acció Social Popular estava constituïda per un Directori, una Junta de Govern, Director General i Oficina del Treball.

El Directori venia a ser el cervell de l'Organització. D'allà en sorgien les normes, la direcció general del moviment, les orientacions oportunes etc.

La Junta de Govern venia a ser com l'observatori general de l'A.S.P. La seva missió era recollir, mitjançant homes de confiança residents en les localitats més o menys importants, tots els fenòmens que tenien lloc dintre la societat i que portaven una determinada repercussió social. S'estudiava el fet i es procurava, conegudes les circumstàncies, aplicar els principis i normes donades pel Directori.

El Director General estava entre el Directori i la Junta i era el que coordinava i dirigia esforços a fi de que les resolucions i actuacions tinguessin unitat, essent així més eficaç l'acció conjunta vers l'objectiu.

A més d'aquests organismes capitals, hi havia els socis actius; ho podia ser qualsevol que tingués ganes de treballar per la causa. Cuidaven de realitzar les normes i direcció donades pels organismes superiors.

L'Oficina de Treball la formaven una direcció, secretariat general de relacions socials, d'accions socials i obreres. Cuidava d'un museu-biblioteca, d'una sala popular de lectures etc. Era una espècie d'organisme amb una certa autonomia dintre l'A.S.P. El seu objectiu era el món del treball; unir els treballadors d'una mateixa professió.

Els obrers havien de saber defensar els propis drets; tenir una educació professional; saber veure les causes que destorbaven el seu progrés en tots els aspectes; els obrers havien de poder complir les obligacions vers Déu i el pròxim, reivindicar la part justa que els correspon en el foment de la cultura i la civilització. Per això calia ajudar-los i l'A.S.P. disposava d'aquest organisme principalment per a resoldre aquest problema, donar iniciatives, promoure, coordinar esforços, etc.

En l'A.S.P. hi havia també un grup de membres

"Consultors". Eren les personalitats més importants del catolicisme espanyol que tenien una part més o menys activa dintre l'Organització. Principalment se'ls tenia com a gent de consulta. L'objectiu que es pretenia era tenir-los al costat; eren un ajut i un prestigi moral - per l'Obra davant de la nació.

L'orientació general integrada per tots aquests elements, començada l'any 1907 va durar fins l'any 1909 amb ritme cada vegada més ascendent.

5.- Assaig de sindicats cristians.

Però l'any 1910 degut a la gran impressió - que va causar la setmana tràgica (1909) a Barcelona, in fluïnt-hi molt també el nou Bisbe Dr. Laguarda, l'A.S.P. tot i permaneixent en la línia d'abans va sentir la necessitat d'accelerar la formació i ajut del món treballador. Es va veure la necessitat de dedicar-se especialment a la formació dels obrers, però no d'una manera general més o menys intensiva sinó d'una forma més concreta i específica creant sindicats i organitzacions especials de formació i cultura per als obrers.

Aquí comença a tenir lloc la formació autèntica de sindicats obrers. El mètode d'organització a seguir és l'apàrs a Bèlgica amb l'adaptació corresponent. Es comença per agafar els mateixos obrers dels patronats i associacions catòliques obreres que volguessin tirar endavant vers l'ideal d'organització i actuació projectat. L'unió fa la força; els treballadors units pels vincles naturals d'ambient social, treball, professió podran estudiar i defensar els problemes comuns amb més força i probabilitats d'èxit que no actuant isolats, cadascú per ell, rondinant només per dintre, no sabent-se manifestar al defora. L'A.S.P. en aquest nou avenç admet la vaga com a medi per defensar els propis drets, no per capgirar la societat. Com podem veure l'idea del Pare Palau va concretant-se.

Tenim així que l'A.S.P. de l'any 1910 endavant sempre la major part de la seva acció en els sindicats. Els sindicats no obstant el gran avenç que van -

realitzar en pocs anys s'anaven formant lentament sense aparositat. Es el Pare Palau el que com a director general des del principi (1907) fins el final de l'obra (1916) anima, empeny, dirigeix tot aquest canvi. El Pare Palau - savia escollir i portar degudament a les persones; els col.laboradors seus li eren adictes fins l'últim detall. Però l'actuació del Pare Palau potser va pecar d'un xic - massa personal, l'A.S.P. estava massa lligada a la seva persona. Per això l'A.S.P. finirà al marxar el Pare Palau vers les Amèriques. Però aquest personalisme no és cosa - que s'hagi d'atribuir només com a defecte de la seva persona; l'A.S.P. per al temps que tenia no era capaç d'independitzar-se encara del seu fundador.

Que l'obra del P. Palau, al menys per aquests temps, quan les organitzacions professionals autònomes (sindicats) encara no despuntaven, era estimada per tots, ho podem veure en les ressenyes que el Butlletí del bisbat any 1910 ss. fa dels fruits que el Pare Palau "Director - del "Volksverein espanyol", així l'anomena, i la seva obra proporcionen a la societat, a l'Església.

El 17 de febrer de 1910 rep una carta del Cardenal de Toledo, Aguirre, posat per St. Pius Xè. al front de l'Acció Social Catòlica d'Espanya, agraint les publicacions amb què l'A.S.P. l'ha obsequiat, dient que publicacions (i Obra, s'entén) responen a una necessitat sentida per tots. Les publicacions més importants eren: "Revista Social", El semanari popular "El Social", "Archivo Social"

L'idea del Pare Palau era moure's sense fer soroll; actuar modestament, però fer feina. Les diverses professions anaven agrupant-se formant nuclis sindicals - compactes. Es treballava intensament a fi de conseguir en cada ram, la selecció d'obriers capaços de dirigir els respectius sindicats. Més que el nombre interessava la qualitat, la formació verdaderament social i sindical dels militants "l'única acció verdaderament eficaç és crear petits grups d'obriers amb sentit de classe". Així li havia dit el Dr. Llovera.

D'aquest intent fins l'any 1916, van formar-se unes 12 agrupacions sindicals que convenientment con-

juntades formaren la Federació Obrera Sindical. Emperò - no estaven del tot ben solidificades, doncs no havien - sortit encara els suficients elements obrers amb l'empen - ta i capacitat directiva necessàries capaçes de portar - el moviment per ells mateixos. L'obra sindical no estava del tot madura; i va arribar el fred massa aviat...

6.- Crisi.-

Aquí, en el moment en que els sindicats co - mencen a fer sentir la seva veu, és quan l'element bur - gès intenta fer caure l'Organització Sindical.

Així després d'una sèrie d'aconteixements, no del tot coneguts, es pot llegir en el Butlletí del bis - bat de l'any 1916 el document del, aleshores bisbe de - Barcelona, Dr. Enric Reig notificant la dissolució de l' A.S.P.

L'A.S.P. fundada amb caràcter nacional durant nou anys (1907-1916) ha tingut com a centre Barcelona; s' ha dissolt per acord del Directori de la mateixa.

L'A.S.P. quedà substituïda per l'Acció Popu - lar. Els membres constitutius de la mateixa es proposen continuar les publicacions de l'A.S.P. sense pretensions d'assumir una direcció nacional, espera el concurs i l'a jut de tots els catòlics d'Espanya que les afavorien. - (La transcripció no és literal).

Com es pot comprendre l'A.S.P. reduïda a A.P. va quedar limitada a un esforç editorial, residu de l' - activitat anterior. No es veu en perspectiva cap realit - zació en l'ordre concret que pugui suplir l'acció de la ja desapareguda A.S.P.

Les causes? Es una cosa que encara no s'acaba de veure clar. Algú ha dit que és un d'aquells fenòmens que no es pot precisar bé, a causa d'una sèrie d'imponde - rables que sense saber com, acaben al final per ser cau - sa definitiva de la dissolució.

El Pare Palau si va dimitir no va ser pel -

propi gust, sí potser per la pròpia iniciativa. Una sèrie de circumstàncies li anaven fent l'actuació i la vida impossibles.

L'ocasió immediata que va acabar amb l'obra del Pare Palau va ser el fet de que un dels seus sindi - cats havia de participar en una vaga. Fins aquesta va procurar esquivar-les de la manera que va poder; però en aquest moment oportú si no participava comprometia la seva obra davant els obrers. No oblidem que en aquell temps els sindicats d'esquerra eren molt nombrosos i que dominaven completament als treballadors. Va creure, doncs, que el sindicat en qüestió devia participar en la vaga. Però abans de posar-la en pràctica li van arribar indicacions de què el seu sindicat no havia de participar en la vaga. D'on venien? No ho sabem.

Potser ens doni una mica de llum el fet de - que l'A.S.P. estava integrada, sostinguda, al menys econòmicament per molts elements patronals; i els sindicats, massa lligats amb l'A.S.P., qualsevol cosa d'importància que realitzaven era als ulls de la gent l'A.S.P. la que ho movia. D'aquí que com a cosa probable es pugui dir - que aquestes indicacions siguessin donades al menys indirectament pels catòlics conservadors de la burgesia. Els patrons no les tenien totes al pensar que inclús els catòlics, els sacerdots, es posessin a organitzar vagues.

Així doncs davant d'aquesta pressió per part dels seus i també d'algunes altres organitzacions catòliques socials conservadores, va resoldre l'ilustre Jesuïta dimitir del seu càrrec de director.

Els membres del Directori varen demanar a la Companyia de Jesús que se'ls hi concedís un altre director, doncs segons les clàusules del reglament l'A.S.P., de director sols ho podia ser un membre de la Companyia. No se'ls hi va concedir. El Directori doncs va creure - oportú disoldre l'A.S.P. fent pública la seva resolució en el Butlletí episcopal en document escrit pel propi - Senyor Bisbe (21-Octubre-1916).

Les circumstàncies externes van ser l'element decisiu que va provocar la caiguda de l'A.S.P. Però si aquesta no hagués anat tan lligada amb els sindicats, si el Pare Palau no s'hagués llençat a realitzacions concretes tan aviat, quan l'obra no estava encara prou arrelada i no tenia suficients elements obrers capaços de donar base als sindicats, potser no hauriem de doldre'ns de la tan preuada A.S.P. No obstant si el Pare Palau va córrer tant va ser, com hem vist, degut a les exigències del moment. A més cal tenir en compte el poc sentit social dels catòlics i l'ambient antirreligiós dels altres moviments sindicals, tal com hem insinuat abans i que en aquest cas considerem decisius.

De l'any 1916 fins la dictadura del 1921 va ~~conservar-se~~ més o menys l'empenta i alguna activitat de la desaparaguda organització. Però en temps de la dictadura es va esmortuir per complet.

El Pare Palau se n'anà a l'Argentina, allà treballà també per l'acció Social Catòlica. Va morir l'any 1939. En el pla de la Providència Divina segurament feia més falta allà que aquí; no vol dir això que nosaltres es tem exempts de culpa.

Andreu Mestres
III Teologia

Josep Lluís Martínez
II Teologia

- Base del treball -

"Revista Social", Orientació facilitada per l'autora de la "Separata... P. Antonio Vicent".

-Fomento Social 1946 pàg. 329 "Acción Social Popular". Per Josep M^a Boix Raspall.

-Separata de Estudios de Historia Moderna IV. El P. Antonio Vicent S.I. Per Montserrat Llorens.

-Enciclopedia Espasa-Calpe. P. Palau.

R E C O R D

(A la mort del Dr. Cardó)

Davant el claríssim silenci de la mort sentim el deure de balbucejar el nostre bon record. Recordem - aquest Dr. Cardó que hem conegut. El Dr. Cardó escriptor.

El nostre Dr. Cardó, perquè tots hem llegit - els seus llibres: l'Evangelí d'avui, l'Emmanuel, la Nit - transparent, el Diàleg interior, el Càntic nou... i un - dia o altre hem fullejat o fullojarem - per desitjar i - aprendre- les revistes que ell dirigia: La Paraula cris - tiana. El Bon Pastor.

El Dr. Cardó és nostre perquè en els seus es - crits el trobem ben transparent i cordial. I perquè és el Predicador de la Paraula. Com a sacerdot més nostre. Com a predicador aquí amb la vivesa del moment i tota la for - ça del concret especialment nostre.

Acceptar la seva gran lliçó serà el més sen - tit homenatge que li podem retre. Això es fa quan a l'es - criptor se'l llegeix per dins. Després que el nostre espo - rit ha copsat el d'ell i s'avé en dolça harmonia a combre - gar amb el seu estat d'ànim, amb el predicador, amb el - mestre, amb el poeta, amb l'home. Llavors llegir és viure. Cada frase i cada paraula se'ns presenten amb una nova - llum, arribem a penetrar la veritable riquesa de la parau - la vivent. Aquesta experiència feta amb cor noble ens ma - nifestarà l'autèntic Cardó, a desgrat de tota opinió afec - tada per l'interès o la passió.

Llegir el Dr. Cardó així serà saber-lo esti - mar. I no ens quedarem en ell: arribarà la seva lliçó. El nostre escriptor sacerdot - les dues coses fortament - sap menar allà on ens cal. Al Déu dels homes, al Verb Encar - nat. Perquè ell n'és en la tasca excelsa de proclamar la Paraula en el to i accent d'aquí un mestre.

Maleït per això aquest "aquí" si ens fa enten - dre la cosa malament. Un home només d'aquí quan és d'avui.

El Dr. Cardó és l'escriptor cristià del seu avui. Actual, tan actual que encara és d'avui.

Pels seus escrits serà la tradició -la noble, l'autèntica- que vessarà les seves ensenyances en el nostre esperit, que en el seu temps ha de dir també la paraula cristiana amb l'accent que Crist vol quan ens ha elegit per fer-lo actual entre els homes.

- - - - -

Reculls dels seus principals articles distribuïts per seccions: religiosa, moral, filosòfica, patriòtica, social són els dos volums -que han vist la segona edició "Ariel" - titulats "La Nit Transparent" i "El Dialeg interior" ("El Matí lluminós com el seu pròleg ve a declarar). Triem un article ben significatiu.

LA GRAN VERGONYA

Any 1930.

La reeducació cristiana de les classes humils és un problema gravíssim que hauria d'ocupar un pla de preferència dintre les nostres inquietuds. Potser hem cregut massa en les faramalles pseudopiadoses de molts rics, i en canvi hem abandonat els obrers en la tristíssima doctrina de la resignació a la malaurança - i, quan el cas en sigui, a veure's explotats com a únic remei a la seva situació, conhort de fons anticristià sota aparences pietistes i que sembla fet exprés per fer-nos semblar còmplices dels qui s'han enriquit amb l'explotació de l'home - per l'home, que són menys que no pensen ells, però més que no pensem nosaltres.

El resultat ha estat fer-los concebre l'idea d'una Església aliada de la plutocràcia. Aquesta idea - avui és arreladíssima en la pensa dels obrers, i en els obrers adults, no dubto, d'afirmar que és humanament indestructible. No és justa, és clar, però tampoc no és del tot inexcusable. Quan es té per resoldre el problema fonamental de la vida, que és el del pa, tots els altres problemes perden tota importància. L'home condemnat a veure's

ell i a veure els seus, subjectes a les privacions més doloroses, no és possible que presti plena atenció a cap - prèdica religiosa, filosòfica o patriòtica, a menys que - hi vegi una solució del problema bàsic de tots els altres: el de viure. Abans de ser catòlic, abans de ser patriota, cal ser.

Heus ací la profunda equivocació de tots els moviments idealistes que, seduïts per la influència social del diner, del poder, de la cultura, han abandonat el gran problema fonamental de la humanitat, el que la malmenerà sempre, mentre no estigui resolt. Les masses obreres, amb raó que els sobra, es desentenien de tot allò que no comenci per preocupar-se del problema de la seva existència i de la seva dignitat. Perquè cal considerar que si el veure's privat de la maina de Déu és un dolor irresistible, veure-se'n privat tenint consciència clara d'haver-se-la guanyada, és una befa insuportable que fa comprensibles totes les indignacions. I si a aquest home li aneu a dir que es resigni amb la seva sort en espera de la felicitat eterna, feu servir almenys, li ho semblarà aquestes grans idees de cobertores d'allò que fins cobert és pestilent.

Així hem aconseguit que el socialisme, l'anarquia i totes les formes que ha adoptat la impietat popular es fessin mestresses absolutes de l'obrer. Aquestes soctes es preocupen únicament de la seva redempció econòmica i social, o almenys, ho fan veure. Siguem justos, però. Sense desconèixer els mèrits del moviment social cristià, més albirables a l'estranger que en aquesta nació "catòlica - per excel·lència", cal confessar que una gran part de les millores de la classe obrera és deguda a la pressió del socialisme.

Aquells qui, en llegir això, em diran heretge, més valdria que reflexionessin en la gran vergonya que és per nosaltres que a França, a Bèlgica i a Alemanya hi hagi una acció obrerista catòlica molt considerable, i en el nostre país, tan industrial, tan agitat per les lluites obreres, aquesta tasca estigui pràcticament per començar. L'obrer catòlic francès sap on anar per veure protegida la seva fe sense menyscapte, ans amb guany, dels seus in-

teressos de tot ordre; l'obrer catòlic català ha de ser l'heroi solitari, torturat pel tràgic esquinç de veure la seva fe religiosa i els seus interessos més primordials anant pràcticament en direccions contràries.

(Del Diàleg interior p. 230-231)

El Dr. Cardó a més de molts articles i al·lusions o digressions al tema històric i ètic-social - ens ha deixat la seva visió personal en la Història espiritual. I últimament amb valor de reflexió sobre les experiències viscudes els darrers temps, unes fòlies - titulades "Meditació catalana". Aquí extractem alguns fragments d'un treball seu al "Bon Pastor" comentari - del "Clero en la vida social moderna" del Dr. Torras i Bages.

EL SACERDOT DAVANT LA POLITICA (fragments)

Any 1934

Molts resten sorpresos d'aquesta adaptabilitat de l'Església a les diverses circumstàncies. Tenen idea de la seva immutabilitat essencial i voldrien petrificar-la en l'actitud plaent a ells. Justament perquè la divina institució de Crist té un destí etern, ha de fruir del moviment de la vida. L'Església està sempre concorde amb ella mateixa i alhora amb les diverses generacions de què és mestre. No és la mole inorgènica formada de la juxtaposició d'elements; és la planta vividora que va sembrar Crist, la cura externa de la qual va deixar als homes, bé que auxiliada interiorment per l'Esperit Sant. Per això l'Església sempre és jove, perquè l'element humà que entra en la seva composició, quan envelleix, és expel·lit per tal de donar lloc a una renovació. L'Església és tant immutable en el seu element diví com mutable en el seu element humà, però aquesta immutabilitat no és obra voluntària dels homes, està subjecta a les lleis de la Providència, com la creixença - del cos humà.

Aquesta adaptabilitat ineludible de l'Església, condició de la seva catolicitat de temps i de lloc, ens ha d'encomanar una gran generositat en el compliment de la nostra única missió social de dirigir els pobles en vers la consecució de l'excel·lència evangèlica (...)

-Tots veiem, per exemple, com avui són legions els qui es creuen no poder ésser catòlics perquè són demòcrates o republicans, o enemics de les opressions d'homes, o de classes socials, o perquè senten una repugnància invencible -noble repugnància!- a l'ús dels mitjans de violència per a propagar les idees pròpies o per a reprimir les idees dels altres. No és ara l'hora d'apreuar els graus de bona fe de cadascun d'aquests escandalitzats; n'hi deu haver de tots, però l'indubtable és que no els manquen pretextos en l'estil de certes controvèrsies, (...) Entenem que com més rígida ha d'ésser -i ho ha d'ésser molt- la disciplina dels creients en les coses obligatòries, més ampla i generosa ha d'ésser la llibertat en les discutibles, i fins que ens hauríem d'alegrar que dintre el catolicisme hi hagués temperaments i mentalitats ben distintes i ben caritativament unides en el necessari, per tal com això seria una demostració vivent de l'amplitud mental i cordial de l'Església. (...)

-Quan una societat ha pres un gran increment material, necessita més la influència moral per a no corrompre's: el govern polític és més difícil i doncs més fàcilment es cau en l'absolutisme per fugir de l'anarquia. Fer créixer l'esperit fins a proporcionar-lo a la creixença del cos és la gran missió contemporània del sacerdot catòlic.

Però aquesta acció espiritualitzadora s'ha de començar per la base. Creure's que canviant un règim polític, s'ha obert la porta a tots els béns i s'ha tancat a tots els mals seria una il·lusió perillosíssima. Si el canvi s'esdevenia, per que exposaríem el poble i ens exposaríem nosaltres mateixos a un desencís aclaparador, tant més segur, com menys virtuós fos el poble; i si no venia, per que ens passaríem la vida esmerçant infructuosament les energies en una qüestió prèvia, sense conrear gran

cosa més que l'esperit de protesta. Les úniques transformacions polítiques eficaces són les que resulten de transformacions socials prèvies. (...)

-Un sol és el focar posat enmig de la terra per a sobrenaturalitzar el món: el sacerdoti. Segons com sigui la potència del focar, tal serà la influència que rebrà el món, i per això la nostra ocupació preferent ha d'ésser revifar aquest focar, efectuant un regrés envers nosaltres mateixos.

Units així en col.laboració i, si pot ésser, en convivència íntima, i abrandats d'aquest esperit sobrenatural que el Crist vol comunicar al món per mitjà de nosaltres, podrem realitzar les múltiples tasques a fer en la societat d'avui. Hi ha grans multituds enterament mancades de l'aliment de la paraula divina, en la corrupció de la pensa i del cor de les quals s'esmercen els fills de les tenebres; hi ha nombrosíssims infants que ningú no inicia en la fe de Crist, abandonats als impulsos de llurs pròpies passions, a qui ningú no posa el fre sobrenatural de la gràcia; hi ha una classe rica corrompuda i corruptora, lliurada a una incitant vida sensual, i un diluvi de les doctrines seductores i subversives del brutal epicureisme dominant en quasi totes les lectures. Hi ha, en fi, unes classes populars explotades, corrompudes i abandonades de les quals ens hem de constituir advocats, mestres i pares, perquè en elles, com ja diguérem, radica toda l'esperança d'una restauració social cristiana. Aquesta és la política de l'eclésiàstic, i fora de casos individuals de gran excepció, no n'hi pot haver d'altres.

(Bon Pastor- Febrer 1934)

- - - - -

El Dr. Cardó -traductor, crític, erudit- -
passarà a la història de la literatura catalana com uns dels millors prosistes del nostre temps.

També el seu llibre de versos "El Càntic -

nou" és una excel·lent i representativa aportació al tresor poètic de la nostra llengua. Copiem un bocí del pròleg on precisament ens ve a dir el que creu ha de fer algun dels nostres grans poetes. Que és el que ell també ens dóna: poesia religiosa bíblico-litúrgica:

La poesia religiosa d'evasió també aspira a superar la Natura, per tal com hi troba, tant o més que un esglaió, un estimball; la voldria itinerari i li és sovint entrabanc, no pas per culpa d'ella, sinó nostra. Llegiem fa poc en un document inèdit, d'autor encara secret: "L'home, amb el pecat, velà l'esplendor de la seva essència, mentre que els éssers inferiors resten per a ell un exemple de llibertat i d'equilibri edènic". Ja es veu que qui escrivia això era un home d'alta ascési. En els altres, la nostra comunió de quasi identitat amb la Natura fa que la sollem dintre nostre i que ben sovint ja no ens serveixi per a l'ascensió inenarrable. A més, la Natura ens dóna certament visions de profunditat congriadores de "contactes saborosos", de possessions esborronants, d'èxtasis naturals d'Anima, però sempre enfargegades de mil espècies de superfície que enterboleixen el corrent inefable. Massa ciència. De l'home que estudia massa la Natura, sempre fora d'ell mateix, podria dir-se allò que deia un professor d'un deixeble eixarreïdament, inhumanament estudiós: "Només és intel·ligent!".

Cal evadir-se d'una intel·ligència celibatària. L'evasió és doble: la Bíblia i la Litúrgia, la primera molt més explotada que la segona. El gran poeta de la Litúrgia encara no ha sortit. Un esbós magnífic, però esbós, és el llibre de l'abbé Maurice Zundel "Le poème de la Sainte Liturgie".

La Bíblia presa com una nova Natura: heu's ací el nou cànon poètic, que ha donat com a primer gran poema la Litúrgia. La Bíblia és la Natura, la humana i la infrahumana, actuada en profunditat per Déu. El cosmos material és una simbologia del món dels esperits i l'home regenerat és una simbologia del cosmos intern de la Divinitat, doble simbolisme que la Bíblia ens presenta quasi

a cada pàgina, només que hi resta quasi sempre velat per la llunyania de temps, de llengua i de condicions humanes en què va ésser escrita i, a més, pel misteri que en volta necessàriament tota al·lusió al món superior. Desentrançar aquesta simbologia en sentit religiós és l'obra secular de l'Església; desentrançar-la poèticament és la que s'han emprès —no sempre encertadament, era inevitable— els grans poetes religiosos actuals. Es tasca arriscada, car hi ha el perill, en què potser algú ha caigut, de falsejar la Bíblia prenent-la, si no exclusivament, principalment, com un escrini de tresors poètics. Per això cal que el poeta religiós modern, sobre-realista bíblic sigui doblat d'un cristià pur i d'un escripturista ben informat. Llavors, a l'escalf de la mediació religiosa, la Bíblia descobreix els seus tresors poètics, la seva interpretació divina de la Natura, elevació de tot a vida contemplativa, redempció del temps i de l'espai. Llavors la simbologia de la Natura, música acordada d'al·lusions altíssimes, apareix al poeta com un quasi sagrament de realitats cimals. Ell que sap que tota al·lusió obra en virtut de l'al·ludit, i tot símbol en virtut del simbolitzat, i tot sagrament en virtut de l'esperit que enclou i comunica, troba sovint que la Bíblia és l'expressió que dona a la Natura el gran Al·ludit, el gran simbolitzat, l'Esperit que la crea, l'explica i s'hi revela. I ell, que davant la Natura era gran, davant la Bíblia és petit i comprèn que no s'és mai prou petit per conèixer Déu.

Fora d'aquesta interpretació, la Natura és com un cadàver: ve l'Esperit de Déu, comunicat al poeta en la meditació de la Bíblia, i tot es vivifica. La Natura camina i parla en la Presència. Es un llenguatge de llum. El cor també s'hi troba interpretat i les seves tempestes i aspiracions es descobreixen formulades amb expressions de vigor sobrehumana. Sobrerealisme, sobrenaturalisme. La Natura superada en direcció a Déu, no pas, com es fa sovint en els ravals de la poesia, en direcció contrària. Llegiu Milosz i Claudel i me'n sabreu donar raó.

Tota la poderosa activitat del Dr. Cardó llavors estava amb daler de torrentada del seu sacerdoci. Perquè sempre va viure amb la tensió de l'entrega a les seves altres exigències, ungit i flamejant.

Com a símbol tanquem aquest "record" amb un fragment de la seva obra més específicament sacerdotal. El seu llibre pastoral; "L'Evangelí d'avui":

LA PESCA D' HOMES

(...) Talment empenyen les turbes, que Jesús arriba a la vora del mar i ha de pujar en una barca. N'hi havia dues. Puja a la de Pere. ¿A quina havia de pujar? Tothom les accions de Crist són començaments d'una era nova i definitiva de la humanitat. Quan Déu baixa a la terra, no tria per a adotar els homes les grans tribunes de Roma i Grècia, el Senat o l'Arcòpag; tria la barca d'un pescador il·luminat en terra de bàrbars, en una mar desconeguda, un estany mai solcat pels estols de la llegenda poètica ni de l'abrivada guerrera. Tot perfectament anònim. L'obra de Déu parteix del no res i enceta categories noves.

Aquella barca de Simó, desde la qual el Crist adocctrina les turbes dels simples de cor, va solcant els segles, i tots els pobles passen a escoltar. Des d'altres barques volen imitar l'apostolat senzillíssim, la ruta impertorbable del diví Predicador de la barca de Pere. - Inútil. Un cop de vent, una onada que ve de cop-descuit, tomba tota barca que no és la de Pere, on predica un altre predicador que no és Jesús de Nazaret, la delícia de les ànimes senzilles. I l'auditori va creixent de segle en segle, i l'enveja (distintiu del diable i dels seus, siguin de la cleda que siguin) va preparant sempre noves investides per tombar la barca i fer emmudir per sempre el Predicador, molestos perquè triomfa sempre! De vegades fins els senzills de cor, la gent popular, menada per mals pastors, s'arrua enfellonidament contra la barca, i a l'embat de les ones s'afegeixen les pedres que tiren de terra mans nostegues, en la direcció que asse-

nyalen mans fines. Però el diví Predicador sap per endavant la direcció que han de dur totes les pedres i l'empenya que han de donar totes les ones, i tot ho esquivia, i de tot se surt, i la barca amb prou feines si sofreix un petit esvoranc.

I sempre, a l'últim, els cors senzills acaben per ser pujats per Déu a la barca i duts a l'eternitat gloriosa. (...)

(Diumenge IV després de Pentecostès.pg.128 s.)

Seremos plenamente salvadores con Jesũs en la medida que dejemos a Cristo crucificado revivir en nosotros sus propios sentimientos. Para comprend̃er el papel redentor del dolor, es preciso estar penetrado de la misericordia infinita de Dios Padre, de su Santidad y de su Justicia, junto con un conocimiento profundo del corazón del hombre, de su miseria, y con un amor tierno y fuerte para él. Todo esto no se puede encontrar sino en el Corazón, en la inteligencia del Hijo del Hombre. Nosotros lo podemos adquirir en el ardiente deseo de la oración, a fuerza de pedir y de hacernos pequeños para recibirlo. En el valor para soportar nuestras miserias y para condlernos de las ajenas es donde comenzaremos a hacer el aprendizaje de lo que Dios pondrá poco a poco en nuestro corazón.

R. Voillaume

BIBLIOGRAFIA

"Des prêtres pour la jeunesse ouvrière"

René Guerre et Maurice Zinty

El tema principal del llibre és una exposició a fons del mètode de formació jocista "Veure, Jutjar, Actuar".

El seu lema bé podria ser l'escolàstic nihil in intellectu quin prius fuerit in sensu. En efecte, la reflexió (i hom té la impressió constant de què tot està madurament pensat) va precedida sempre d'una vigorosa - presa de contacte amb la realitat. Això li dóna, no - sols una gran suggestió, sinó una sensació real d'opti - misme, en el sentit de comprendre la possibilitat d'una evangelització profunda, quan l'acció evangelitzadora té com a base el coneixement concret i l'adaptació humana i sobrenatural al medi i a l'individu.

La introducció es centra sobre el "misereor super turbas". Fidels al mètode, els autors comencen per l'exposició d'unes experiències de sacerdots de barris - obrers, comprovant com en el noi, o noia, una primera - etapa religiosa es trenca rotundament a l'arribar a l'e - dat de treballar, per la influència, aparentment insupe - rable del mitjà ambient. A mesura que entren més a fons en la vida obrera, més s'allunyen de l'Església. Les con - dicions de la vida de treball, les reaccions dels adults, la mentalitat del medi, fa que no siguin ja el que abans eren.

La inquietud de l'Església davant la magni - tud del problema queda palesa en uns textos del P. Mont - cheuil, el Cardenal Feltin i el Sant Pare actual (entre ells el discurs als obrers de Barcelona), així com la ne - cessitat del laicat apostòlic i organitzat, en vàries ci - tes de Pius XI, Mnor. Guerry i Mnor. Montini.

Subratlla també l'obligació del sacerdot com a descobridor i formador de militants i la seva responsa

bilitat en la naixença d'un laïcat missioner.

Després entra de ple en el tema: precisar les tasques sacerdotals que semblen essencials. En les tres parts en què es divideix el llibre el punt de partida són sempre uns fets concrets.

En la primera, titulada "Regard de foi sur la vie des jeunes travailleurs", els diferents capítols, encapçalats amb unes meditacions impressionants de Michel Quoist, van aprofundint la necessitat, la fecunditat i les conseqüències d'aquesta mirada de fe:

Saber mirar la vida obrera, conèixer els joves la seva situació concreta.

Saber-hi reflexionar, descobrit en les ànimes, enmig de l'error i el pecat, aquelles riqueses que Déu hi ha depositat com un germen de santedat.

La manera sacerdotal d'esguardar la vida obrera, és a dir, amb una mirada realista que vagi més enllà de les aparences, com la de Crist davant de Magdalena, com la de Crist en el darrer judici.

Descobrir és ja estimar, és interioritzar en el sofriment dels altres, és interioritzar també en l'esperança, i per tant amb unes conseqüències profundes en la vida espiritual i ministerial del sacerdot.

Finalment, els mitjans al nostre abast per a captar la vida, que en realitat no són gaires més que els del mateix exercici ministerial, però amb aquella atenció amorosa que capacita l'ànima per obrir-se a totes les coses.

La segona part, "Revelation du Christ aux jeunes travailleurs", desenrotlla el tema central del llibre: la pedagogia de l'acció.

La tesi és que l'acció és formadora, és transformadora, a condició de què el jove pugui descobrir a me-

sura que obra, les veritables dimensions, el perquè, els motius profunds de la seva acció.

La tasca essencial del sacerdot consistirà en fer que el jove passi del pla humà al diví, del pla de la simple solidaritat al de l'amor teològic.

"Ens és poc familiar el mètode jocista, que és l'oposat a aquell que ha servit per a la nostra formació. Tenim tendència a ser intel·lectualistes. Ens cal retrobar, en la vida, el camí que no és altre que el de l'Evangeli".

Heus ací un resum de l'anàlisi que fa del "Veure-Jutjar-Actuar":

Tothom pot veure, però pocs atenen. L'atenció a la vida és la condició sine qua non d'una veritable formació. Veure és prendre consciència d'una realitat.

L'Evangeli ens parla de la mirada de Jesús sobre una persona, sobre una situació, sobre un poble...

Veure així, és començar a exercir la Fe. Aquesta mirada busca la crida de Déu, la destinació divina del fets. Veure és obrir-se a l'amor de Déu, perquè un no pot mesurar, al primer cop d'ull, a quins compromisos pot portar el descobrir una situació, un problema.

Però no n'hi ha prou amb veure. Cal jutjar. Ara bé, aquest jutjar no és el d'un moralista, ni el d'un sociòleg, ni el d'un filòsof: es tracta de pene-
trar l'interior de la realitat, la significació del fet.

Jutjar és mirar encara, però més profunda-
ment; és procurar veure com veu Déu. De la mateixa manera que la intel·ligència interpreta les dades dels sentits, així la Fe ens ajuda a interpretar les dades de la vida. Es descobrir a Déu, a través dels actes petits de cada dia, es descobrir la voluntat del Pare en cada situació concreta.

Però és en l'acció que hom es compromet, - que hom s'entrega. Si el jutjar és conèixer la voluntat divina, l'acció consisteix essencialment en la realització d'aquesta voluntat. La seva materialització - serà diferent en cada cas, però l'acció troba la seva profunditat en l'interior: els cors que canvien acomplint el "Fiat voluntas tua..."

Es en l'acció que s'arriba a la Fe sincera, que es viu la caritat veritable.

Es, a més, per l'acció que els joves treballadors arriben a la vida sacramental, quan han descobert la seva impotència per a fer el bé i fugir del mal, es per l'acció que podem experimentar el "sine me nihil potestis facere", descobrir la necessitat de la unió amb Crist, l'Eucaristia...

Ja es comprèn que una tal actuació sacerdotal no pot realitzar-se sense una intensa repercussió - en la vida espiritual i intel·lectual del sacerdot, perquè obliga a una postura constant de reflexió, de visió sobrenatural, de caritat, de sortir de sí mateix.

El mètode és exposat paral·lelament a un exemple, buscant en l'Evangeli inspiració i norma en les fases Jutjar i Actuar.

La tercera part, "Les temps forts de l'aumônier éducateur", comença amb una advertència sobre el perill de voler anar massa depressa. Per no caure en aquesta temptació cal saber veure l'acció de la gràcia en l'ànima del jove, doncs en l'apostolat no hi ha "receptes màgiques".

Venen després unes reflexions sobre diversos aspectes de l'actuació del sacerdot en la seva funció de consiliari: contactes amb els treballadors, la manera de acostumar-los a reflexionar sobre la seva vida i a emetre'n judici, les reunions de militants, el paper del Responsable d'equip i l'especial relació amb

ell, i, finalment, donada la amplitud del problema, la necessitat mútua del consiliari i la Federació; reflexions que segueixen la mateixa tònica realista i plena de contingut de les altres parts.

Un company de seminari definia, en frase poètica, la lectura d'aquest llibre com un "primaveral re-florir" en la seva vocació sacerdotal. Sense ínfulas profètiques m'atreviria a pronosticar la mateixa reacció a aquell que el llegeixi.

Voldríem advertir només, per a posar punt final, que encara que el llibre vagi dirigit a sacerdots dedicats a l'apostolat obrer, té un interès absolutament general, perquè el mètode (per evangèlic) conserva tota la seva valua malgrat canviï el subjecte a qui s'aplica.

Francesc Font
IV Teologia

MARIA EN LA NOSTRA INTIMITAT

E. Neubert, S.M.

Neubert en tono de verdadera intimidación y - unción, nos da una formulación nueva de la "perfección sacerdotal".

Con singular acierto, Neubert nos explica la perfección del sacerdote, cuyo ideal es la identificación en Cristo, identificación de cada uno, de cada yo, de cada sacerdote: existe un contacto directo, pero en este lazo espiritual sabe encontrar a María.

María en un momento histórico engendró a - Cristo. María en cada momento nuestro, nos engendra, y la encontramos en todas las dificultades, en todos - nuestros deseos de superación, en nuestro alcanzar la virtud, en nuestra función Social-Sacerdotal en bien - de los hombres.

Así en todo momento encontramos a Cristo, como con María.

Buenas observaciones prácticas, fruto de reflexión cotidiana sobre las dificultades y miserias, sobre los deberes y ministerios sacerdotales, todas ellas son dadas a conocer en este librito, cosas que a todos pasan, pero si alguien las intuye, -las lee - más adentro-, en su vida y en la de los demás, son ayuda apreciable y dan un calor especial por tal novedad, ya que no es solo hablar de la "esencia del sacerdote", sino de lo que se llama "sacerdocio existencial".

Este compenetrarse personalmente en Cristo, lo realizamos en la Iglesia, en el Cuerpo Místico, en comunidad de individuos y de bienes. Neubert y en general los teólogos modernos recogiendo el pensamiento de los "Padres" saben encontrar la función social de María como "Engendradora de la Iglesia", como "Asociada a Cristo" en el Misterio de la Redención.

Así nos pone en evidencia el lugar que ha de ocupar María en nuestra vida: "Ya que en ella se realizó una plenitud especial de la Obra de Imantación divina de Cristo a los hombres", "Ya que fué Compéndio de la perfección dada en la Nueva Ley", "Ya que fué Compendio de toda la Santidad de la Iglesia". Así hallamos a María, persona humana como nosotros, pero identificada plenamente en Cristo, siéndonos guía segura para llegar a El.

Esto es lo que expone de una manera sencilla y clara, dando una piedad que no tiene rezumo de "subjetivismos", ni de concepciones malsanas.

Carles Cardó en su "Prefaci a la traducció Catalana" tras haber descrito en gran condensación sus pensamientos sobre "María i l'Església", capítulo tratado en sus obras pero que pensaba tratar con extensión en su gran obra "Crist Social", nos dice que los sacerdotes: "establim entre el Crist i els cristians el contacte productor de la gràcia santificant. Llavors són les mans del Crist que salven tocant. I el contacte del Crist amb el món no pot venir sinó de Maria i de la imitació amb Maria. Ella té Jesús i per a donar-lo

com el va donar a Betlem i al Calvari, i nosaltres no -
el podem rebre per a donar-lo a les ànimes sinó de Maria.
Sols Ella ens el pot donar i ens el vol donar. I donar -
un fill és un acte de gran intimitat".

En el mismo "Prefaci" nos afirma que "les -
èpoques difícils de l'Església son èpoques marianes, èpo
ques en que Maria ha establert un contacte més intens, i
doncs més saludable, entre el Crist i la humanitat -
creient. La història es plena d'exemples que no cal es -
mentar. Si aquestes efusions marianes en èpoques diffi -
cils començaren en els principis de l'Església, quan Ma -
ria assistia materialment els Apòstols, tot fa creure -
que tindran per cloenda les grans tribulacions anuncia -
dos per a la fi dels temps. Montre. tant Maria va sal -
vant l'Església i amb ella la humanitat, de totes les -
crisis profundes. Ara el món en passa una a la qual no es
veu humanament eixida. Entrem, doncs, en la intimitat de
Maria, esforcem-nos per reproduir la seva santedat, i la
solució que no pot donar la terra la donarà el cel".

Y termina el "Prefaci" invitándonos a leer y
a saborear este pequeño librito: "Lector sacerdot: aquest
llibret, breuiari perfecte de la teologia i la pietat ma
riana, et durà poc a poc a la intimitat de Maria i a la
necessària reproducció de la seva santedat".

Emilio Bou
II de Filosofia

PUBLICACIONES RECIBIDAS

- "ALVORES DOMINICANOS" Estudiantes Dominicanos. Fátima.
- "ANHEL" Padres Capuchinos. Sarriá. Barcelona.
- "BORGIANUM" Filosofado S.I. San Cugat. Barcelona.
- "ESPIRITU ELÍANO" Teol. PP. Carmelitas. Barcelona
- "LUDERE" Teologado Sch. P. Albelda. Logroño.
- "MAS" Escolasticado SS.CC. El Escorial.
- "SAL LUX" Est. Mercedarios. S. Juan de Poyo. Pontevedra.
- "SCIENTIA ET CARITAS" Padres Franciscanos. Berga. Barç.

